

Masivo acto en Santiago comenzó en plaza Baquedano y terminó con un acto cultural

Desde rituales chamánicos hasta puestos de maquillaje: así fue la marcha del 8M en la Alameda

Algunas escenas: sahumerios, jubiladas pidiendo locomoción gratis para la tercera edad y demandas a viva voz. "Tu acoso arruina mi outfit", versaba un letrero.

Jubiladas pidieron gratuidad del transporte público



"Fin a la esclavitud del trabajo doméstico", decía un tremendo cartel a la salida del metro Baquedano, desde donde partió a las 10 de la mañana la marcha en conmemoración del Día Internacional de La Mujer organizada por la Coordinadora 8M. "Fin al acoso sexual y laboral", rezaba otro cartel. "A luchar por nuestro derecho a abortar", decía en otro, al inicio de la columna de mujeres que comenzó a avanzar por la Alameda. En primera fila, una agrupación de jubiladas de Pedro Aguirre Cerda pedía mejorar las pensiones para las adultas mayores y gratuidad en el transporte público a las mujeres mayores de 60 años. En el entorno, vendedores ambulantes ofrecían un cuanto hay: chapitas, banderas, pañoletas y "cocadas mágicas". Entre la masa, un par de hombres apoyando la causa; uno de ellos un padre acompañando a su hija de seis años y otro señor movilizado por su hija, desaparecida en Quintero hace tres años.

Fabiola Campillai encabezó la marcha



Encabezando la marcha se vio a la senadora Fabiola Campillai, quien llamó a tener una jornada "pacífica". A su lado, la vocera de la Coordinadora 8M, Cristina Varela, reclamó que el "gobierno de Boric ha ido vaciando las promesas feministas de campaña". Cerquita de ellas, un grupo de barristas colocolinas llamaba a honrar a Rosario Moraga, la madre de los hermanos Arellano, fundadores del club. Otras organizaciones sociales se sumaron a la convocatoria, como Fedepus, que llamó a mejorar las condiciones laborales de las mujeres en aspectos como protección a la maternidad. Otras chicas acusaban en sus carteles que "fuimos niñas del Sename", abogando por los derechos de las menores a vivir en ambientes seguros y ser educadas de forma "no sexista".



Maquillaje para las compañeras

A eso de las 11 AM el grupo hizo una pausa al Centro Cultural Gabriela Mistral, esperando la llegada de más compañeras. El sector parecía una feria llena de puestos con venta surtidos. "¡Ya chiquillas, llegaron los vestidos y capuchas para las protestas!", voceaba una vendedora. De todas las esquinas sonaban las vuvuzelas mientras las consignas no amainaban: "¿Dónde está Julia Chuñil?", gritaba un grupo de mujeres, pidiendo se esclarezca la desaparición de la activista medioambiental mapuche y su perro Cholito. "Vamos a taclear el patriarcado", desafiaban las "lobas" de un club de rugby femenino de Recoleta, mientras otras marchantes se emperifollaban en el puesto callejero de maquillaje y cuidado personal "Top Gliter", que llenó de brillos los rostros de las mujeres que lo deseaban.



Ritual chamánico contra la violencia machista

"Nos sembraron miedo, nos crecieron alas", se leía en el cuerpo de una mujer semidesnuda. "No estamos todas, faltan las que cuidan", gritaba otro grupo llamando a que se legisle sobre el "abandono parental". "Todas las mujeres contra todas las violencias", comentaba una mujer que contó haber sido víctima de violencia por su exmarido y que se sumó a un ritual chamánico que irrumpió en la convocatoria organizado por el grupo "Humitos Sagrados", liderado por la recordada actriz Roxana Campos (La "Cojinova" del "El Circo de las Montini"), dedicada hoy a terapias holísticas. Mucho humo de incienso y hierbas quemadas, matizados con sonido de caracolas le dieron un aura mística a la marcha. Y para pasar el calor, otro grupo de mujeres de la olla común "Huelen" ofrecían agua a cambio de un aporte voluntario. "No es no, qué parte no se entiende", interpeaban las mujeres que cerraron la masiva, variopinta y entusiasta jornada con un acto cultural frente al metro Los Héroes.